



Día internacional de la Solidaridad Humana

Desde el nacimiento de Naciones Unidas, la solidaridad ha sido uno de los pilares fundamentales de la Organización. Por eso, que el 20 de diciembre se celebra el Día Internacional de la Solidaridad Humana y nos recuerda que, en un mundo marcado por desigualdades y desafíos globales, la unidad y la colaboración son más esenciales que nunca. Esta fecha, instaurada por Naciones Unidas, subraya la importancia de reconocer nuestra interdependencia y la necesidad de actuar conjuntamente para superar los problemas que afectan a millones de personas en todo el planeta. La solidaridad no es solo un ideal, sino que es una herramienta concreta para abordar retos globales como la pobreza, la desigualdad y la crisis climática. Más allá de su dimensión ética, es un principio fundamental para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y construir sociedades más equitativas y resilientes.

La solidaridad como a pilar fundamental de la ONU

En la creación de la ONU se determinó como objetivo principal la unión y la armonía de los miembros para mantener la paz y la seguridad internacional, por lo que la solidaridad se

establece como elemento troncal para la unión de los pueblos de todo el mundo para promover la paz, los derechos humanos y el desarrollo económico y social¹.

En la Declaración del Milenio, aprobada por la Asamblea General de la ONU, se establece la solidaridad como uno de los valores fundamentales de la Organización y como valor esencial por las relaciones internacionales². Se determina en este documento bajo el valor de la solidaridad que “los problemas mundiales deben abordarse de modo tal que los costes y las cargas se distribuyan justamente, conforme a los principios fundamentales de la equidad y la justicia social. Los que sufren, o los que menos se benefician, merecen la ayuda de los más beneficiados”². Teniendo en cuenta el contexto actual donde la polarización de los bienes es cada vez más notable, es imprescindible, por tanto, que este principio coja fuerza y consistencia para poder superar los desafíos.

Adversidades para la solidaridad



Aunque la creación de la ONU tenga como premisa básica la solidaridad, en la actualidad, existen muchos elementos que no permiten que la solidaridad sea plena.

Las desigualdades económicas son cada vez más tangibles, según publica Oxfam en 2023, el 1% más rico de la población, acumula casi el doble de riqueza que el resto de la población³. Este hecho dificulta la equidad en todas las dimensiones posibles, como la educación, la alimentación y el empleo, y consecuentemente, la esperanza de vida. Pero, además, aunque este hecho debería comportar un crecimiento de la solidaridad entre la ciudadanía, está resultando ser todo lo contrario, generando fragmentación social y erosionando las bases de la solidaridad, en el contexto capitalista actual.

La crisis climática resulta también ser un factor que dificulta la solidaridad humana. Este problema, aunque global, no tiene impactos uniformes, y las comunidades más vulnerables suelen ser las más afectadas por los fenómenos provocados por la crisis climática. Esta disparidad genera tensiones entre naciones en torno a la financiación climática y la distribución de las responsabilidades, lo que dificulta la acción conjunta y solidaria.

Los conflictos armados y los desplazamientos forzados actualmente se encuentran en

niveles alarmantes, según el informe "Tendencias Globales de Desplazamiento Forzado" publicado por ACNUR, a finales de 2023 había más de 117,3 millones de personas desplazadas por la fuerza en todo el mundo⁴. Este hecho pone en peligro a millones de personas y también sobrecarga a los países receptores. Por eso aparecen actitudes xenófobas, racistas y nacionalistas que dificultan la solidaridad hacia los migrantes y refugiados.

Así como la polarización económica, en la actualidad existe una creciente polarización en los discursos políticos y sociales que generan una fragmentación en las comunidades. Este hecho va acompañado de la desinformación, producida paradójicamente por la democracia de la información y la sobreinformación, que refuerza las divisiones y prejuicios y dificulta la construcción de consensos y acciones solidarias.

Asimismo, encontramos la desigualdad en el acceso a la tecnología y la educación. Aunque la tecnología ha democratizado el acceso a la información generando equidad, también ha creado nuevas formas de exclusión. En un mundo cada vez más digitalizado, la brecha digital impide el acceso a las mismas oportunidades educativas, laborales y sociales.



Por último, el actual contexto social, principalmente de la cultura occidental, ha puesto el énfasis en el éxito individual y el consumismo, principios que no promueven la solidaridad ni la acción colectiva. Esta cultura la encontramos sobre todo extendida en las comunidades más avanzadas económicamente, que son las que deberían movilizarse a favor de quienes necesitan recibir ayudas solidarias.

Una luz al final del túnel

Aunque la cultura actual extendida en los territorios más acomodados del mundo no potencia el valor de la solidaridad, la crisis sanitaria de la COVID-19, hizo resurgir la solidaridad. Así es como se determina en el Informe A/HRC/47/31 del Experto Independiente sobre los Derechos Humanos y la solidaridad internacional, firmado por Obiora Chinedu Okafor. El Experto Independiente determina cómo la pandemia y las medidas que se adoptaron para controlarla presentaron grandes amenazas para los derechos humanos y cómo el valor de la solidaridad se convierte en necesario⁵. Asimismo, determina que hubo lagunas en la implementación de acciones solidarias, pero que también hubo grandes logros gracias a la solidaridad entre ciudadanos. Uno de los casos que se cita es el Acelerador del acceso a las herramientas contra la COVID-19 (ACT),

promovido por la OMS y sus socios, iniciativa de colaboración mundial para acelerar el desarrollo y producción de instrumentos de diagnóstico y tratamiento por la COVID-19, así como garantizar el acceso equitativo de estos⁵.

Conclusiones

La solidaridad humana se enfrenta a desafíos significativos en el mundo actual. La cultura occidental, en muchos casos marcada por un individualismo exacerbado y un énfasis en el éxito personal, contrasta con la necesidad de acción colectiva para abordar las crisis globales. A este hecho se le suman adversidades como las desigualdades económicas, los desplazamientos forzados, la polarización ideológica y el impacto de la crisis climática, que dificultan la construcción de puentes entre comunidades.

Sin embargo, todavía en medio de estos retos, hay ejemplos que inspiran esperanza: cómo las iniciativas comunitarias durante la pandemia mundial y otros movimientos sociales que luchan por la justicia y la equidad. Estos casos nos recuerdan que la solidaridad sigue viva y puede ser el motor para superar las dificultades más complejas de nuestro tiempo.

Por eso el Día Internacional de la Solidaridad Humana no es solo una conmemoración, sino



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

que es una oportunidad para reflexionar sobre nuestra capacidad de unirnos y construir un futuro más justo. Celebrar este día es reafirmar nuestra responsabilidad compartida como humanidad y renovar nuestro compromiso de convertir la solidaridad en acción concreta que transforme vidas.

Berta Marí Pla

Estudiante del máster de Derechos
Humanos, Democracia y Globalización

UOC



Fuentes de referencia:

¹ONU. (2023, December 20). *Día Internacional de la Solidaridad | Naciones Unidas*. the United Nations. Disponible en: <https://www.un.org/es/observances/human-solidarity-day>

²Asamblea General de las Naciones Unidas. (2000, septiembre 13). *Resolución aprobada por la Asamblea General [sin remisión previa a una Comisión Principal (A/55/L.2)] 55/2. Declaración del Milenio*. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n00/559/54/pdf/n0055954.pdf>

³*El 1 % más rico acumula casi el doble de riqueza que el resto de la población mundial en los últimos dos años*. (2023, January 16). Oxfam. Disponible en: <https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/el-1-mas-rico-acumula-casi-el-doble-de-riqueza-que-el-resto-de-la-poblacion-mundial-en>

⁴ACNUR. (2024, Junio). *Tendencias Globales de Desplazamiento Forzado*. ACNUR. Disponible en: <https://www.acnur.org/tendencias-globales?utm.com>

⁵Informe del Experto Independiente sobre los derechos humanos y la solidaridad internacional, Obiora Chinedu Okafor. (2021, abril 13). *A/HRC/47/31 La contribución de la solidaridad internacional en favor de la efectividad de los derechos humanos durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y después de ella*. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g21/085/73/pdf/g2108573.pdf>

Publicado por:



Asociación para las Naciones Unidas en España
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de:



Generalitat de Catalunya

Anue no se hace responsable de las opiniones expresadas por sus colaboradores

